

# EL MUNDO

## ARTISTICO Y MONUMENTAL

Obra de divulgación de las maravillas del Mundo por medio de la representación gráfica



MAS DE  
1.000  
GRABADOS

Nº 10

ABISINIA, AFGANISTAN, AFRICA BRITANICA, AFRICA FRANCESA, ALBANIA, ALEMANIA, ANGOLA, ARGELIA, AUSTRALIA, AUSTRIA, BELGICA, BOLIVIA, BRASIL, BULGARIA, CANADA, CEILAN, COLOMBIA, CONGO BELGA, COSTA RICA, CUBA, CHEGOSLOVAQUIA, CHILE, CHINA, DINAMARCA, ECUADOR, EGIPTO, EL SALVADOR, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS, ESTONIA, FILIPINAS, FINLANDIA, FRANCIA, GRECIA, GUATEMALA, HAITI, HOLANDA, HONDURAS, HONGKONG, HUNGRIA, INDIA BRITANICA, INDIA HOLANDESA, INDOCHINA FRANCESA, IRAK, ISLANDIA, ISLAS BRITANICAS, ITALIA, JAPON, LETONIA, LIBERIA, LIECHTENSTEIN, LITUANIA, LUXEMBURGO, MALASIA BRITANICA, MARRUECOS FRANCÉS, MEXICO, NICARAGUA, NORUEGA, NUEVA ZELANDA, PALESTINA, PANAMA, PARAGUAY, PERSIA, PERU, POLONIA, PORTUGAL, PUERTO RICO, REPOBLICA ARGENTINA, REPUBLICA DOMINICANA, ROMANIA, RUSIA ASIÁTICA, RUSIA EUROPEA, SIAM, SIRIA, SUECIA, SUIZA, TUNEZ, TURQUIA ASIÁTICA, TURQUIA EUROPEA, URUGUAY, VENEZUELA.

CASA EDITORIAL SEGUI

Biblioteca Nacional de España

CADA CUA-  
DERNO UNA  
MARAVILLA

150 Ptas



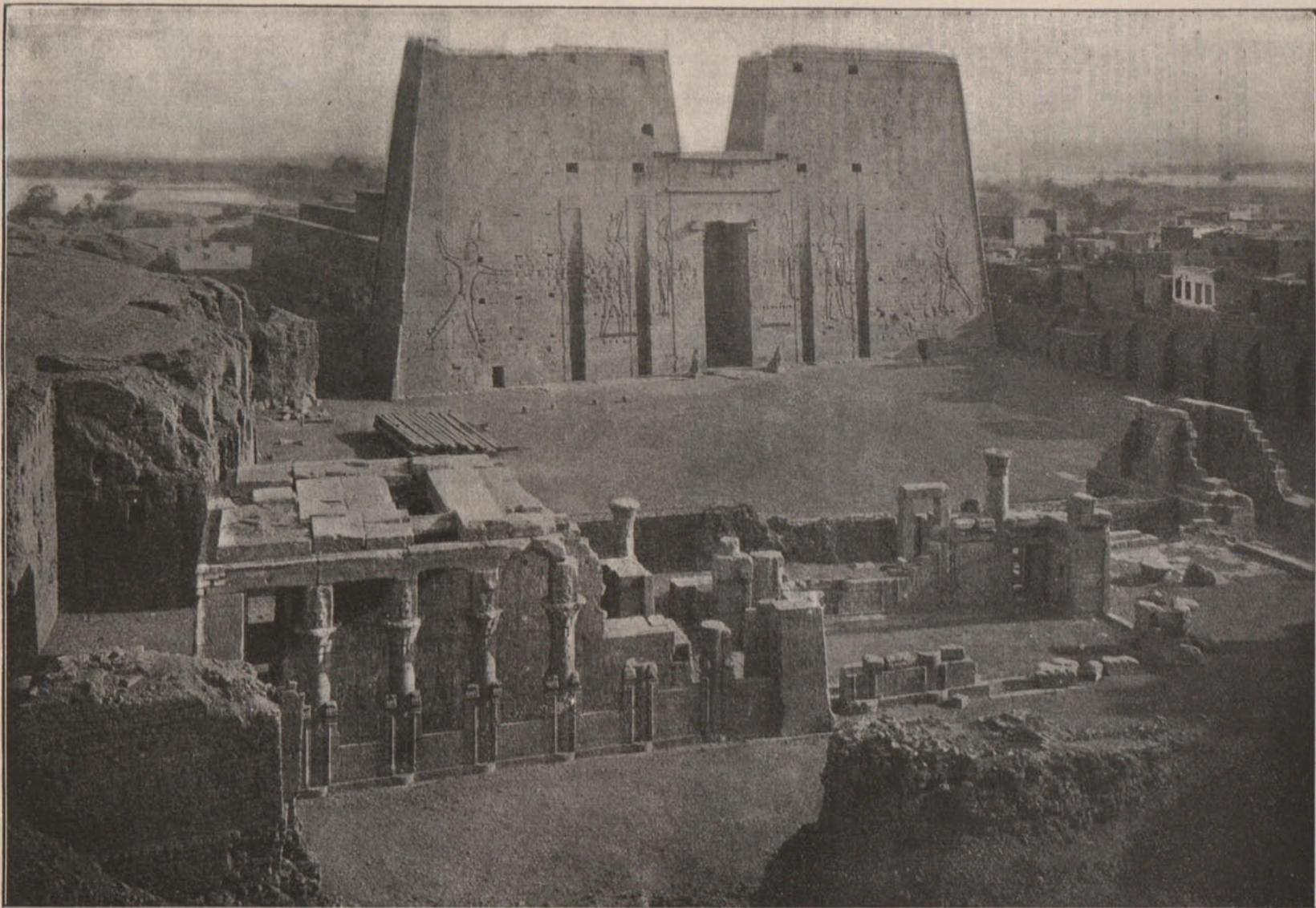
#### VISTA DEL TEMPLO DE LUXOR, EGIPTO

¡El Egipto milenario!... Ninguno de los países del mundo, ni siquiera la vetusta China, puede ofrecernos una tan remota antigüedad ni un abolengo tan glorioso como el Egipto. Diez mil años de Historia conocida nos ofrece el Egipto, y cuando los otros pueblos empezaban a dar sus primeros pasos, ya el Egipto llevaba miles de años de existencia, hasta perderse su Historia en los mismos albores de la especie humana. Dos ciudades se reparten la Historia milenaria o vetusta del Egipto: Memfis, en el Nilo Bajo, cerca del Cairo actual, y Tebas, metrópoli del llamado Alto Nilo. Por eso, los Faraones usaron siempre dos coronas, para representar su autoridad sobre los dos Egiptos. Memfis desapareció casi enteramente, y sólo quedan de ella las Pirámides y la famosa Esfinge de Gizeth; de Tebas, en cambio, se conservan infinidad de templos y monumentos, estatuas maravillosas, tumbas admirables, sobresaliendo entre ellos el llamado templo de Luxor, levantado por Ramsés II, el Sesostris de los griegos, que reproduce nuestra fotografía.

#### LOS COLOSOS DE RAMSÉS II, EN EL TEMPLO DE ABU SIMBEL, EN EGIPTO

Ramsés II, el gran faraón egipcio al que los griegos dieron el nombre de *Gran Sesostris*, fué un incansable constructor de templos y monumentos, destacándose entre sus infinitas obras este templo de Abu Simbel, situado en la Baja Nubia. El templo está construido en una montaña rocosa de asperón rojo, y fué consagrado al Sol, divinidad suprema de los egipcios, como es sabido. Cuatro colosos tallados en la piedra, se destacan en la fachada, colosos que representan la más alta cima del arte egipcio entre todo lo que nos ha legado la antigüedad del más remoto de los países. Los colosos de Abu Simbel son superiores en mucho a los dos de Memnón. Los arquitectos egipcios construyeron este templo con rigurosa orientación, de modo que los primeros rayos horizontales del astro del día, penetrasen hasta lo más recóndito de aquél. Ramsés quiso que su obra gigantesca fuese para una hora única, la primera de la mañana, cuando despierta la Naturaleza y surge Osiris, el astro deificado por los egipcios. Por eso, cuando se visita este templo al apuntar la aurora, el efecto es tan fantástico, que se hace inolvidable en la mente del viajero.





**EL TEMPLO DE HORUS, EN EDFU, (EGIPTO)**

Cuando se visita el Egipto, asombra al viajero encontrar ciudades, templos, monumentos y ruinas que los arqueólogos han hecho surgir del suelo, donde permanecían enterrados durante varios siglos. Estas ruinas, estos templos aparecen con frecuencia a un nivel de cincuenta, de cien metros o más por debajo de la superficie del suelo. El fenómeno se explica por la frecuencia y la fuerza de los vientos del desierto, sobre todo el llamado por los egipcios *Kamsin*, palabra que significa *cincuenta*, porque dura exactamente cincuenta días. Este terrible viento del desierto sopla sobre las comarcas egipcias, asolándolas con frecuencia. Primero sorbe, por medio de sus torbellinos la arena del Sahara y del desierto arábigo y luego la aglomera contra las montañas o sobre las llanuras en olas o cascadas inmóviles, hasta que, soplando otra vez, pero en sentido inverso, se las lleva, cubriendo a veces los campos más fértiles con una terrible mortaja de infecundidad. Así han quedado sepultadas numerosas ciudades del antiguo Egipto, como muchos de los más notables monumentos, que los arqueólogos hacen desenterrar con admirable solicitud, reconstruyendo las maravillas del pasado. Este templo de Horus, en Edfu, cuenta más de dos mil años, y había sido también enterrado bajo las arenas acumuladas por el implacable *Kamsin*.



### LA ESFINGE Y LAS PIRÁMIDES

He aquí el clásico, el conocido paisaje de Egipto: las Pirámides y la Esfinge de Gizeth. De las tres Pirámides, la más grande es la de Kheops, siguiéndole la de Khefren y luego la de Micerino. La Gran Pirámide, o sea la de Kheops, medía antes 144 metros de altura y trabajaron en ella cien mil hombres a la vez, que se renovaban cada tres meses; la obra duró treinta años. Hubo que buscar bloques al otro lado del Nilo, en el desierto Árabe, construir caminos en rampa para su arrastre hasta la orilla fluvial, embarcarlos, traerlos en balsas a las cercanías del Memfis, echarlos a tierra y empujarlos de nuevo hasta lo alto de la meseta líbica, donde se asientan las Pirámides y la Esfinge. Para su colocación en estas montañas artificiales que son las Pirámides, se construyó una calzada de suave pendiente, que iba ascendiendo por las caras de la Pirámide a medida que aumentaba su altura, y terminada aquélla, hubo que demoler el camino arrollado a sus cuatro superficies como una cinta ascendente. La Esfinge, que es una enorme cabeza de piedra que emerge de la arena, representa la imagen del dios Harmakhis, símbolo del sol nascente. El resto de su cuerpo está hundido en la arena, pero las excavaciones van revelando su contorno. La cabeza humana tiene un cuerpo de león, descansando sobre las patas encogidas. La Esfinge era un peñasco perdido en el desierto, que tal vez por su rareza mereció honores sagrados. En el lomo, existe una sepultura de incalculable antigüedad, y excavaciones hechas en el siglo pasado permitieron descubrir un templete colocado entre sus dos garras. El rostro de la Esfinge es de una fealdad monstruosa, y esto parece dar a sus ojos, que se conservan enteros, una especie de fijeza perturbadora; pero si se contempla largamente la Esfinge, colocando en este rostro mordido por los siglos imaginativamente la nariz y rellenando las oquedades de sus cicatrices, cambian los ojos de la divinidad solar, se hacen largos y pensativos, reflejando un espíritu interior de bondad y tolerancia. Bástenos decir que las tres Pirámides fueron construidas cuatro mil años antes de nuestra Era, es decir, hace más de seis mil años, y que la Esfinge es anterior con mucho a las Pirámides.

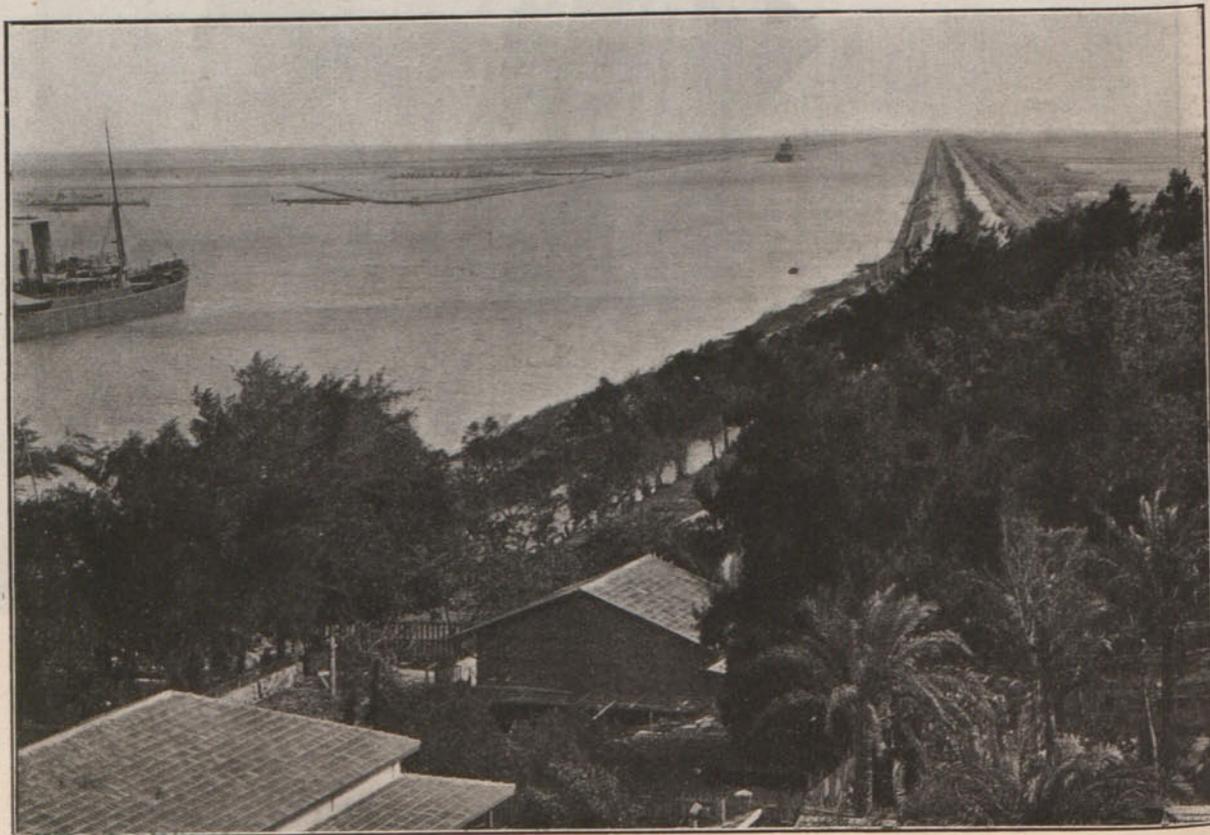


### UN CEMENTERIO DEL CAIRO: EL MAKATTAN

Ningún pueblo de la antigüedad pensó tanto ni dió tanta importancia a la muerte como el pueblo egipcio. Los egipcios vivían con el pensamiento puesto siempre en la muerte y en el más allá. Por eso se ingeniaron para que sus cadáveres duraran de un modo inaudito, embalsamándolos y dando nacimiento a la famosa industria de las momias. Para combatir la destrucción del cuerpo y sobrevivir ficticiamente a la muerte, todos los egipcios deseaban ser potentados. Hasta los más miserables, pasaban la vida haciendo economías, para que sus herederos pudiesen pagar su entierro y su tumba. La momificación de un cadáver de rico costaba un talento, cantidad que representaría muchos miles de pesetas oro en la moneda actual. Los cadáveres de los pobres eran tratados con menos miramientos, pero aun así y todo consumía su embalsamamiento casi toda la herencia del muerto. Nuestro grabado representa el cementerio del Cairo llamado el Makattan, por estar en la falda de la colina de este nombre, en cuya cima se eleva la hermosa mezquita de Mohamed Alf, que puede verse aquí también.

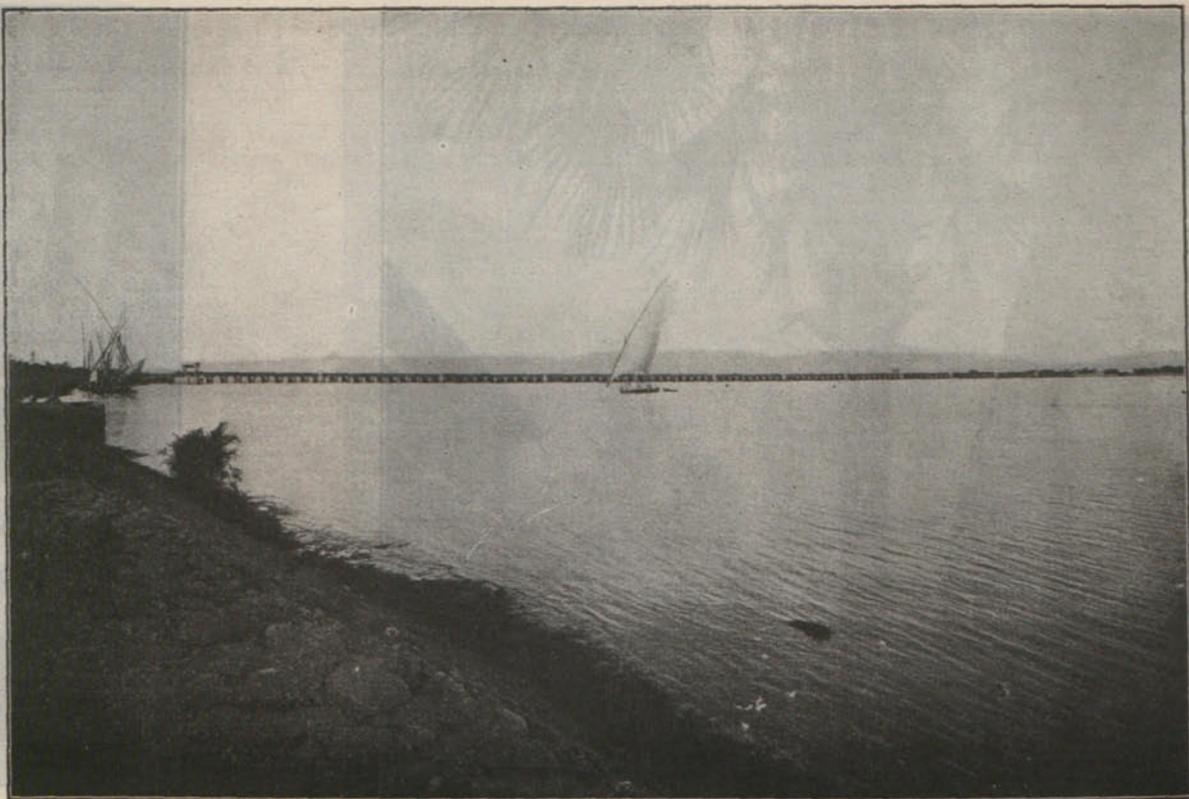
### ENTRADA AL CANAL DE SUEZ, EN PORT SAID, (EGIPTO)

La antigüedad y la Edad Media estuvieron atormentadas por la idea de acercar los países remotos del Oriente a los pueblos y naciones del Mediterráneo. Lo que más contribuía a exacerbar este deseo, era el hecho de que del Oriente llegaban a los países del Viejo Continente y a los pueblos del Norte de Africa donde entonces existían brillantes civilizaciones, los productos más apreciados en aquellos tiempos: el oro, las sedas y brocados, las joyas deslumbrantes, las piedras preciosas en increíble abundancia, como si se tratara de simples guijarros, y, sobre todo y antes que todo, las especias, más valiosas que el oro entonces. Para llegar a aquellos países de ensueño del Oriente, había que atravesar los desiertos Árabe y de Egipto, hasta que Vasco de Gama realizó su grandiosa epopeya y los portugueses descubrieron el Cabo de Buena Esperanza. Pero aun así, el viaje era largo y difícil. La apertura del Canal de Suez, obra portentosa debida al genio de Fernando de Lesseps, permitió a los navios ir directamente desde Europa al Asia y a todo el Oriente. La gigantesca obra se realizó desde 1859 a 1869: la longitud del canal es de 160 kilómetros, su profundidad de unos 10 metros y su anchura oscila entre los 70 y los 110.



**EL NILO, EN LAS  
CERCANIAS DE LA  
GRAN PRESA DE ESNE  
(EGIPTO)**

Con razón se ha podido decir que «si el Nilo no existiese, sería Egipto una continuación del Desierto de Sahara». El desierto llegaría entonces hasta las mismas costas del Mar Rojo. Por eso, desde los tiempos de Herodoto, se ha podido decir siempre que «Egipto es un don del Nilo». El Egipto consiste en un larguísimo oasis entre dos mares de arena. A su derecha se extiende el desierto Árábigo, a su izquierda está el de Libia, en el que se alzan las célebres Pirámides y la Esfinge de Gizeh, y es llano como la palma de la mano. Casi toda la población de Egipto, vive en el valle del Nilo y depende de las tierras que fertiliza el gran río sagrado. El clima de Egipto es seco en extremo, pero el Nilo, como si obedeciera a un mecanismo maravilloso tiene, de Junio a Noviembre de cada año, y de modo invariable desde hace miles de años, una enorme crecida, que representa la riqueza o el hambre para todo el país. Para regularizar estas crecidas, se han construido numerosas presas algunas de ellas grandiosas, como la de Asuan, que origina el lago de Filaé y la de Esne, que reproduce nuestro grabado. Gracias a estas presas, que tienen a veces dos y tres kilómetros de longitud, los agricultores egipcios recogen hasta tres y cuatro cosechas de sus tierras.



**LA PLAZA  
DE MOHAMED ALÍ,  
EN ALEJANDRIA  
(EGIPTO)**

Después de la conquista de Egipto por Napoleón, y cuando éste abandonó el país, quedaron disputándose el suelo egipcio los mamelucos, especie de guerreros feudales, y las tropas turcas, pues el Sultán de Turquía había sido el señor del Egipto desde varios siglos antes. Entre los jefes del ejército turco había un griego musulmán, llamado Mohamed Ali, que, pasándose a los mamelucos, venció a los turcos en todos los combates, y acabó por proclamarse rey y señor del Egipto. Este Mohamed Ali, hombre enérgico, inteligente y audaz, dotado de raras condiciones de militar y de gobernante, es el fundador de la dinastía que todavía gobierna en Egipto. A él se le deben en realidad las mejoras de la agricultura egipcia, la creación de escuelas, la del ejército y la flota egipcias y el ensanche y hermoamiento, cuando no la fundación, de numerosas ciudades. En El Cairo y Alejandria llevó a cabo Mohamed Ali verdaderas transformaciones, debiéndosele la fundación de museos, bibliotecas, centros de enseñanza y de cultura. Esta plaza de Alejandria que lleva su nombre, es la más linda de la ciudad y la más animada, y en ella se eleva el monumento al glorioso caudillo egipcio entre palmeras, tamarindos y sicomoros junto al encanto y la canción eterna de varias fuentes.





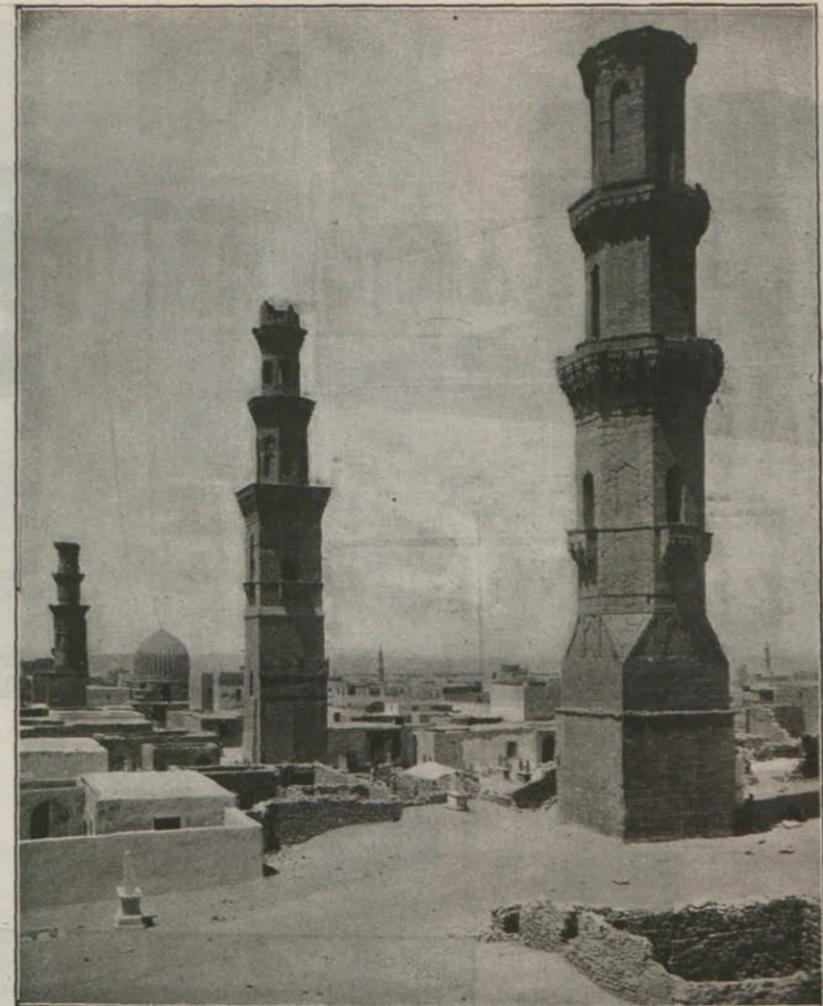
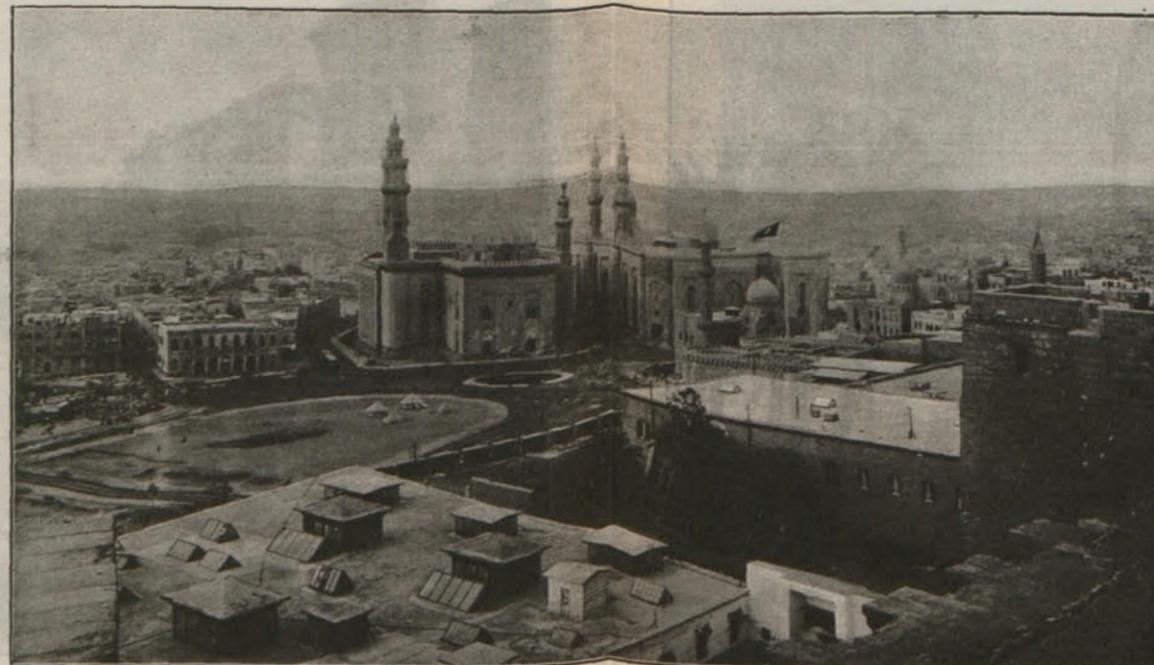
UNA CALLE MODERNA EN EL CAIRO, (EGIPTO)

Al vencer Mahoma a sus enemigos y reconocer todos los árabes su autoridad, el Profeta envió un mensaje a los gobernantes de los países inmediatos, que él titulaba «los Reyes del mundo» por ignorar la existencia de otras naciones más apartadas, dándoles a escoger entre la guerra y la aceptación de la fe musulmana. Estas proposiciones, dignas de la simplicidad de un exaltado, no obtuvieron respuesta, y sólo el gobernador de Egipto, que regía el país en nombre del Emperador de Bizancio, le envió a Mahoma como presentes una mula, un asno y una mujer, *Maria la Copta*, cristiana egipcia, que Mahoma hizo su esposa. Esto ocurría en el año 628. Diez años después, los musulmanes se apoderaban del Imperio de Persia, de toda la Siria y del Egipto. En el año 969 de nuestra era, un Califa de Damasco dió a su gobernador en Egipto la orden de fundar un capital junto al Nilo, cerca del sitio donde el gran río abre sus aguas en mil ramas, formando la gran copa del delta. La nueva ciudad tomó el nombre de EL-KAHIRAH, (*La Victoriosa*), que los europeos convirtieron en El Cairo. Hoy El Cairo tiene una gran parte europea, con calles amplias, rectas y asfaltadas, bulevares magníficos, plazas arboladas y limpias, llenas de estatuas y fuentes, y el tráfico activo y el comercio opulento de cualquier gran metrópoli de Europa.



LA FAMOSA TUMBA DE TUTANKHAMEN, EN TEBAS, (EGIPTO)

Ya hemos dicho antes que el Egipto milenario estuvo regido y gobernado por dos ciudades inmensas y riquísimas: Menfis y Tebas. Menfis desapareció casi enteramente hace muchos años, porque desde tiempo inmemorial, fueron saqueadas sus ruinas para levantar otras construcciones. Griegos y romanos saquearon sucesivamente las ruinas de Menfis que ya entonces resultaba una ciudad tan vetusta como que contaba más de cuatro mil años de existencia. Tebas, por el contrario, ha sobrevivido hasta nuestros días, a causa de su alejamiento de las rutas y la vida mediterránea, y cerca de ella se levantaron dos ciudades que aún existen: Karnak y Luxor, ambas llenas de ruinas imponentes. Es aquí, en el solar de la antigua Tebas, que, según el padre Homero afirma en la *Ilíada* «era la más bella y grandiosa ciudad que vieran los ojos humanos», donde se han encontrado las riquezas y los tesoros más grandes del arte egipcio. Aquí es donde existen las tumbas más famosas y mejor conservadas, formando el llamado *Valle de los Reyes*, y aquí, en fin, donde en nuestros días se ha descubierto la tumba del faraón Tutankhamen, el *Tutankhaton* de los egipcios, que vivió y reinó por los años de 1356 antes de Jesucristo. En la tumba de Tutankhamen se descubrió un verdadero tesoro de joyas, amuletos, ánforas, estatuas y muebles, que hoy están en su mayoría en el Museo Británico de Londres.



ALMINARES DE LA NECRÓPOLIS DE LOS MAMELUCOS, EN EL CAIRO

Ya dijimos antes que los mamelucos egipcios eran una especie de guerreros feudales que habían dominado largamente el país, y formaban algo así como la aristocracia egipcia durante largos siglos. Los mamelucos, al ser fundado El Cairo por orden del Califa de Damasco, siguieron ocupando posición principal entre las clases sociales del país, y ejercieron en la nueva ciudad una grande y decisiva influencia política, guerrera y comercial. Todavía hay barrios enteros en el viejo Cairo habitados por los descendientes de aquellos terribles guerreros intrigantes políticos y hábiles mercaderes, y muchos de ellos poseen cuantiosas fortunas, ejerciendo la profesión de grandes perfumistas, joyeros y banqueros. En las cercanías de la Ciudadela, ocupando una parte de la colina en que aquella se levanta, está la necrópolis de los mamelucos, y en esta necrópolis se alzan las tumbas de los Califas, a las que pertenecen los almiranes que reproduce nuestro grabado, y que son bellísimos ejemplares del arte árabe, conservados por cierto en perfecto estado.

LA MEZQUITA DE MULEY HASSAN, EN EL CAIRO

La parte árabe del Cairo es un dedalo de callejuelas que se entrecruzan, formando ángulos y curvas, retroceden para continuarse a sí mismas paralelamente, o se cortan con brusquedad, convirtiéndose en callejones sin salida. Los cincuenta y tres *harah* o barrios árabes, constituyen la red urbana más complicada que existe en el mundo. Pero esta red intrincada de callejuelas, se corta, aquí y allá, en plazas mezquitas del orbe. En el Cairo existen más de cuatrocientas mezquitas, y de ellas doscientas cincuenta poseen bellísimos minaretes, que se elevan en este cielo siempre azul de la capital egipcia. Cincuenta gozan de gran fama por su riqueza, sobre todo por su arquitectura, y de ellas, las tres más célebres son las del Sultán Muley Hassan, la de Tulidn y la de El Azhar, donde está instalada la famosa Universidad del Cairo, la más famosa y concurrida del mundo árabe. Esta mezquita de Muley Hassan es un templo mahometano suntuosísimo, considerado como el más bello ejemplar de la arquitectura egipcioárabe y se eleva al pie de la famosa Ciudadela.



### LAS FAMOSAS COLUMNATAS DE FILAÉ (EGIPTO)

En las cercanías de Assuan, donde los ingleses han construido el famoso dique o presa de este nombre, en el Alto Nilo y de las ruinas de Tebas, se encuentra el valle de Filáe o Filé, que se convierte en lago gran parte del año a consecuencia del enorme embalsamiento del Nilo que produce la presa. Como este dique de Assuan tiene casi dos kilómetros de longitud, el lago que se forma es enorme, y la isla de Filáe y numerosos templos y monumentos que existen en el valle, quedan del todo o en parte sumergidos en las aguas del río sagrado. En el Egipto milenario, donde la antigüedad de los monumentos asciende hasta cien siglos y más, los templos de Filáe pueden llamarse modernos. El más antiguo data sólo de 350 años antes de nuestra era, en tiempos del faraón Nectanebo II. Los otros, de asperón blanco, fueron erigidos por los Ptolomeos y diversos emperadores romanos, ganosos de imitar el arte egipcio para alcanzar la simpatía de las gentes del país. He aquí una de las columnatas de un templo de Filáe del tiempo en que Roma dominaba el Egipto.

### LA PUERTA DE PTOLOMEO Y EL PILON DE EUGERTES II EN TEBAS, (EGIPTO)

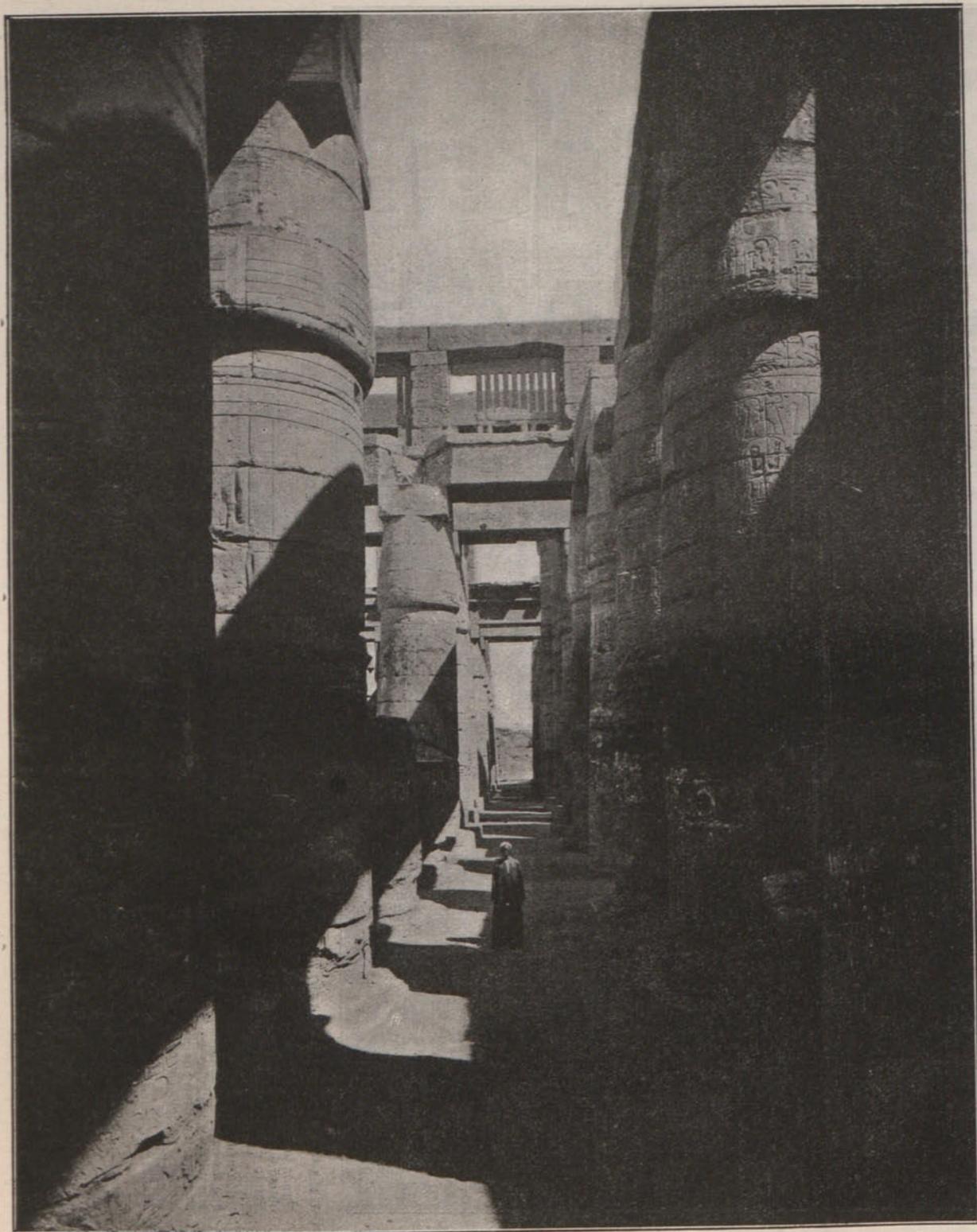
Homero, al hablar de Tebas en la *Iliada*, dice que sería tan difícil enumerar sus riquezas como ir contando las arenas del mar. El fué quien dió a la famosa ciudad de la antigüedad el nombre de «Tebas, la de las cien puertas». Pero esta frase no es rigurosamente exacta, ya que ello significaría que Tebas había tenido murallas y todas las ciudades egipcias fueron completamente abiertas. La frase de Homero debe traducirse más exactamente por «Tebas la de los cien pilones», ya que *pilón* en griego significa *puerta*, y corresponde a la entrada de templo, y no de muralla. Sabido es que todo templo egipcio, al final de su avenida de esfinges, tenía el *pilón*, formado por dos pirámides truncadas flanqueando una portada cuadrangular. Homero seguramente se quedó corto al atribuir cien templos a Tebas, pues pasaban con mucho de dicha cifra. Esta ciudad, cuya importancia duró más de mil quinientos años, ocupaba una extensión enorme y sus ruinas están formadas por grupos de templos, hipogeos, tumbas perforadas en una serie de colinas áridas, el Valle de los Reyes, donde están las tumbas de muchísimos faraones, y el Valle de las Reinas, no menos notable. He aquí uno de los pilones de Tebas.





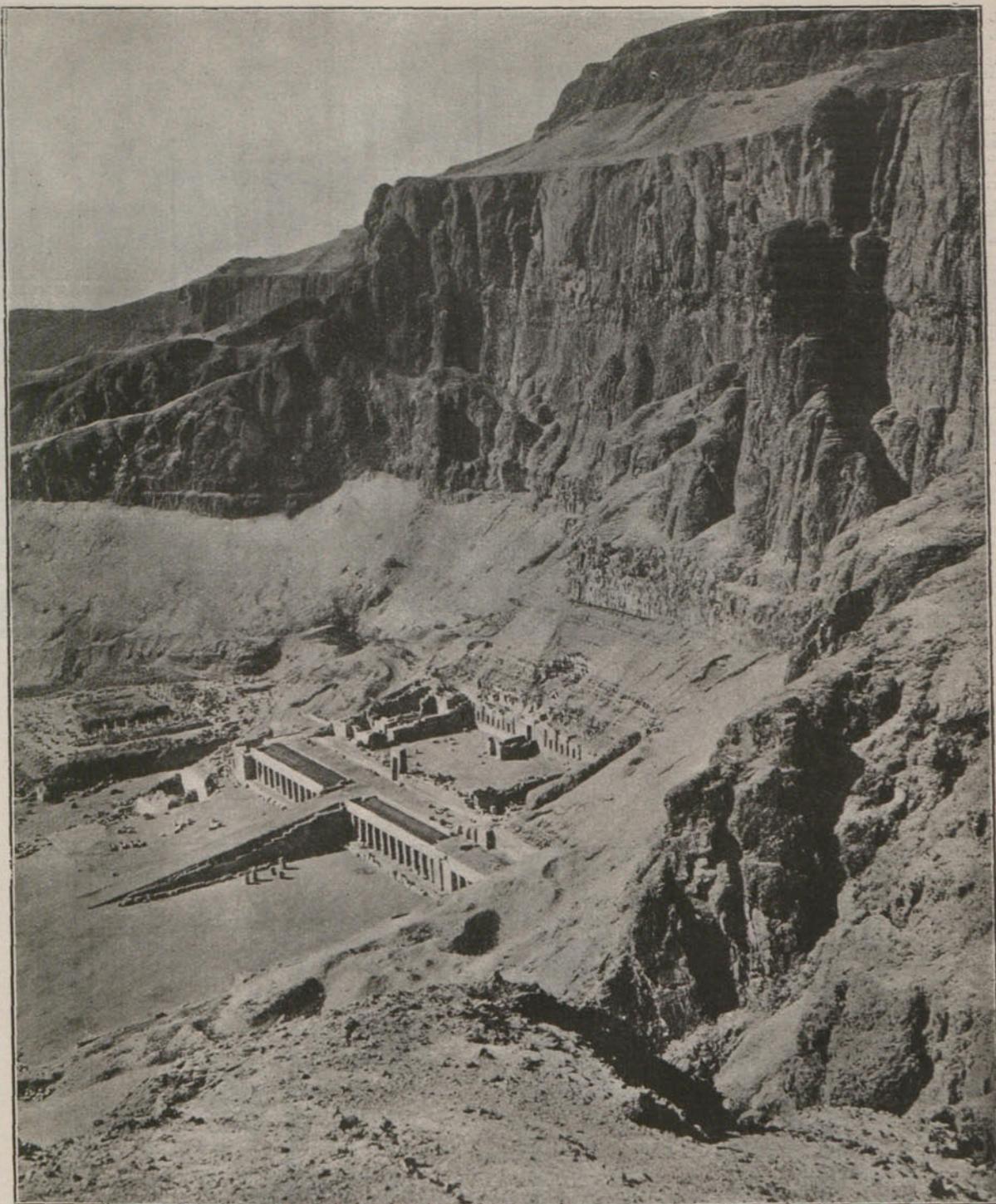
**UNA VISTA DEL CAIRO, CON LA MEZQUITA DE MOHAMED ALI (EGIPTO)**

Fundado El Cairo en el año 969 de nuestra era, como antes dijimos, para celebrar una victoria del Califa de Damasco obtenida en las cercanías de la aldea de Fosta, población del tiempo de los Faraones, fué pronto El Cairo la capital del Egipto y finalmente de todo el Imperio árabe, realizando el Califa El-Mansur y sus sucesores grandes obras para el embellecimiento de la ciudad. En pocos años, El Cairo tuvo 300 mil habitantes y se convirtió en la ciudad más importante del Oriente después de Constantinopla. En el Egipto musulmán, el personaje más importante fué el Califa Saladh-ed-Din, al que los europeos del tiempo de las Cruzadas llamaron *Saladino*. Saladino ordenó la construcción de numerosos palacios, mezquitas y murallas en El Cairo, y él y sus sucesores trajeron a la capital montañas de materiales de la vecina Memfis, para levantar sus monumentos. En el siglo pasado, el sultán Mohamed Ali fué también un gran constructor de mezquitas y palacios, y en El Cairo se conserva la mezquita de su nombre, en las inmediaciones de la Ciudadela, con bellísimos minaretes y suntuosas riquezas en su interior. Alrededor de esta mezquita, se extienden barrios del Cairo viejo, habitados por mercaderes y menestrales, en un ambiente dormido y dulce de gran ciudad oriental.



**DETALLE DEL HIPOSTILO DEL TEMPLO DE AMMÓN, EN KARNAK, (EGIPTO)**

Karnak, como Luxor, fueron, en realidad, suburbios de Tebas, aunque de fundación infinitamente posterior a la Tebas, propiamente dicha, ya que la gran ciudad del Alto Egipto hunde las raíces de su Historia en las más lejanas brumas del origen de nuestra especie. Hoy, Karnak como Luxor están llenas de ruinas gloriosas, algunas de ellas de dimensiones y aspecto colosales y de un mérito infinito para el arqueólogo y el sabio. En Tebas fué donde los Faraones levantaron sus más enormes y suntuosos templos, sus palacios colosales, sus hipogeos solemnes y grandiosos. Aquí es donde están las tumbas innumerables del Valle de los Reyes, del Valle de las Reinas, que ocupan kilómetros enteros en colinas sucesivas; aquí es donde se alzan los hipostilos de los templos grandiosos, las columnatas gigantescas, las obras maravillosas y colosales del arte egipcio, maravilla de los hombres de todos los tiempos. Muchos de estos monumentos tienen grabadas inscripciones cuneiformes, que hoy los egiptólogos leen con toda facilidad, gracias al esfuerzo de Champollion, el descubridor de la piedra de Rosetta, de Mariette, de Maspero y otros egiptólogos eminentes. Este hipostilo del templo de Ammón, en Karnak, fué construido por el famoso Ramsés II, el Sesostris de los griegos, hijo de Seti I, también gran constructor, y está considerado como una de las maravillas del arte egipcio.

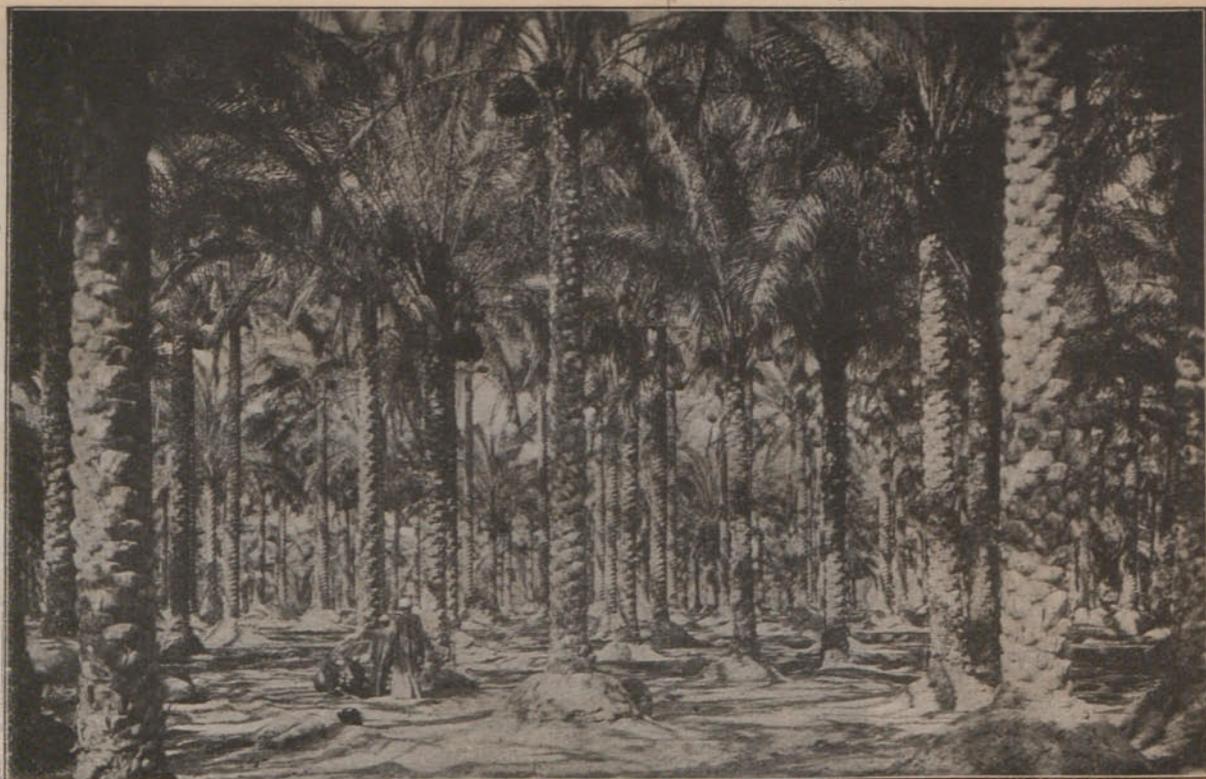


#### TEMPLO DE LA REINA HATSHOPSUITU, EN TEBAS, (EGIPTO)

Muchas esposas de los Faraones fueron también grandes constructoras de monumentos en el antiguo Egipto. De todas ellas, la más famosa y notable fué Nitokris, esposa del Faraón Micerino, llamado también Menkara, cuya momia se conserva en el Museo Británico. Esta Nitokris fué la que levantó la tercera Pirámide, la más pequeña, pero también la más linda de las tres que existen junto a la Esfinge de Gizeth. Nitokris, llamada por los egipcios durante durante muchos siglos «la Bella de las Mejillas de Rosa», supo un día que su esposo, Micerino, había sido asesinado por los principales personajes de la corte, y para vengarle, hizo construir una gran sala subterránea en las cercanías del Nilo, convidando luego a todos los conspiradores a una gran comida, y ahogándolos. En recuerdo de su esposo muerto, levantó luego sobre aquella sala la Tercera Pirámide, recubriéndola con sienita. La reina Hatshopsuitu, fué también una gran constructora, levantando entre otros monumentos, el gran templo de Tebas que lleva su nombre y que reproduce nuestra fotografía. Este templo tenía 300 metros de longitud por 100 de anchura y sus últimos compartimientos estaban labrados en la roca viva. Numerosas columnas sostenían los techos de salas y pasadizos, y el templo tenía, como muchos monumentos egipcios, una rampa de acceso de gran longitud. El templo se conserva actualmente en muy buen estado, y en su interior se han encontrado grandes tesoros del arte egipcio.

## EL PALMERAL DE EL MARG, (EGIPTO)

Egipto resulta el país de los contrastes, y es el más curioso y a la vez el más amable de los países de Oriente. Si se sigue el valle del Nilo, los campos feraces, las llanuras aparecen intensamente verdes, las poblaciones, blancas y animadas, muy bellas, con sus minaretes y sus terrazas eternamente blanqueadas de cal, con sus bosques de acacias, de tamarindos o de sicomoros, con sus vergeles de rosas y claveles y jazmines; si, por el contrario, nos alejamos de las tierras regadas por el río histórico, el paisaje cambia de un modo brusco: creemos entonces haber penetrado de golpe en los arenales del Sahara y en las soledades del Desierto: montañas ralas, formadas por peñascales, colinas hostiles, donde sólo crecen chumberas y plantas espinosas, arena por todas partes, que el *kamsin* agita y volteja sin cesar, haciendo angustiosa la respiración... Pero, en esta tierra de pereza y de luz, donde el sol parece tener una fuerza nueva y un brillo radiante, se encuentran, aquí y allá, como paraísos perdidos y amables en un escenario de fuego, rincones frescos, bosquecillos rientes, grupos de verdura donde crecen laureles, limoneros, naranjos, higueras, palmeras, rosales, entre el cantar de las aguas que invitan al descanso y al ensueño... Este palmeral de EL MARG es uno de los más bellos oasis de Egipto.



## LAS PIRÁMIDES DE GIZETH, (EGIPTO)

Las Pirámides no son, como sabemos, sino monumentos funerarios de los Faraones. Estos déspotas omnipotentes sólo buscaron satisfacer su inmenso orgullo, a la vez que esconder su cadáver para que no pudiera ser profanado ni despojado de las grandes riquezas que los egipcios colocaban en las tumbas. Cada Pirámide tiene en su interior una estrechísima galería, comparable al tubo de una chimenea, que conducía a la cámara funeraria, también muy pequeña. Solamente la Gran Pirámide tiene una masa de veinticinco millones de metros cúbicos, y la obra gigantesca sólo sirvió para ocultar y guardar el cadáver de su constructor, Kheops. Los egipcios que construyeron estas obras portentosas, disimulaban cuanto podían la entrada a las cámaras funerarias, por miedo a que fueran robados los tesoros que se encerraban en ella con el cadáver, pero a pesar de esto, todas las tumbas egipcias o la mayoría de ellas, habían sido descubiertas y robadas en los tiempos en que Grecia y Roma dominaron el país, ¡hacía ya miles de años! Estas Pirámides de Gizeth son las más famosas de Egipto, aunque existen otras muchas a lo largo del valle del Nilo.

NUEVA PUBLICACIÓN

# El Mundo Artístico y Monumental

Obra de divulgación de las maravillas del Mundo por medio de la representación gráfica.

Es indudable que actualmente el movimiento cultural tiende a lo práctico. Siguiendo la tónica de nuestros tiempos, al publicar EL MUNDO ARTÍSTICO Y MONUMENTAL, hemos procurado unir en armonía lo práctico y lo artístico.

Ciudades de ensueño, monumentos que representan las más altas cimas del arte en todos los pueblos, perspectivas de grandiosa belleza, paisajes únicos, todo, en fin, lo que la naturaleza nos ha legado, así como lo creado por la mano del hombre, desfilará por las páginas de EL MUNDO ARTÍSTICO Y MONUMENTAL, constituyendo, en suma, un valioso elemento de divulgación cultural.

Así, pues, al presentar EL MUNDO ARTÍSTICO Y MONUMENTAL, nuestros lectores verán desfilar ante sus ojos más de un millar de grabados como en inmensa cinta cinematográfica, con todas las maravillas que encierra el Universo, acompañadas, cada una de ellas, de sucinto e interesante historial.

Se publica por cuadernos tamaño 28 x 21 cm., de doce páginas cada uno en magnífico papel «couché» con uno o más grabados en cada página.

**CULTURA • AMENIDAD • INTERÉS • MODERNIDAD**

CASA EDITORIAL SEGUÍ, Buenavista, 30 - BARCELONA

EL LIBRO IDEAL  
INSTRUYE  
ADMIRA  
DELEITA

**Precio  
de cada  
cuaderno:**

**1'50  
pesetas**

▼  
Pídase en:  
Librerías,  
kioscos  
y puestos de  
periódicos